



TEATRO



Escena de *Jacobo, el porvenir está en los fuegos*, de Ionesco, presentado por el Teatro Nacional Chileno.

JACOBO, EL PORVENIR ESTÁ
EN LOS FUEGOS
DE EUGENIO IONESCO
TEATRO NACIONAL CHILENO
CON ALBERTO VEGA, MARCELA
ARISOTAVE, ERICA SANZ Y ELLERCO
DIRECCIÓN: ALDO MORTIERE
SALA ANTONIO VARGAS
SEÑAL DE 25 TELEFONO 894.000
POR EDUARDO GUERRERO

En octubre de 1945, el director Pedro Morinheira —aludiendo al estreno de *Nuestro pueblo* por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile— afirmaba: "todo estreno debe significar siempre un avance: la inauguración alegre de un nuevo criterio o el bautizo de un hallazgo". Lamentablemente, cuarenta y tres años después, no encontramos ni lo uno ni lo otro en el estreno de *Jacobo, el porvenir está en los fuegos*; al contrario, un nuevo retroceso.

Jacobo, el porvenir está en los fuegos es la suma de dos obras escritas por Ionesco en la década de los cincuenta: *Jacobo* y *el somatén* y *El porvenir está en los fuegos*, dos obras relacionadas por su contextualidad y, en lo prioritario, por su lenguaje al borde de una situación límite.

Sin lugar a dudas, independientemente de que los textos no son lo más representativo del dramaturgo rumano-francés, nos sentamos a la vez desbordados por su acen-

tado histórico, por la linealidad de la propuesta y por la capacidad, en sí dudosa, de ejercer real atracción en el más importante receptor del espectáculo teatral: el público.

Entonces, frente a esta última, se ease en grandes conversos: la introducción, por ejemplo, de algunas palabras "ajenas" para causar infantilidad y, por lo tanto, "acercar" en su complicidad al público. Por suerte, poco a poco, este público se va dando cuenta desde dentro la real diferencia entre una propuesta estética que no necesita de apoyos extrateatrales y otra que, por su debilidad inherente, los estaría necesitando.

Es insalvable el carácter autoritario de la dirección de Pedro Morinheira: todo el espectáculo teatral está fuertemente condicionado a su óptica. De esta manera, a la debilidad de algunas actuaciones se suman las pocas posibilidades que tienen algunos actores, fundamentalmente los personajes protagonistas (Alberto Vega y Marcela Arisotave, como Jacobo y Roberta), para proyectar sus trabajos actoriales con una dinámica más acorde con la significancia de un teatro como el que propone Ionesco.

¿Es factible aún existir en Ionesco, Pirandello y tantos otros dramaturgos contemporáneos? La respuesta será afirmativa en la medida en que exista la audaz creatividad para asumir, desde la propia imagen, lo que estos dramaturgos propusieron desde la palabra. Cuarenta años atrás ése era el camino de los teatros universitarios.

EL SERVIDOR DE DOS PATRONES
DE CARLO GOLDONI
TEATRO UNIVERSIDAD CATOLICA
CON GABRIEL TRUJILLO, VARELA
MONTIEL, ELISA TORIBIO
Y ELENITO
DIRECCIÓN: RAMÓN GRIFFERO
SALA I PATRÓN III
CALLE WASHINGTON 26
TELÉFONO 45552

Hasta la fecha, los espectáculos dirigidos por Ramón Griffiero se caracterizan por la presencia de ciertos constantes, entre las que se pueden destacar el carácter cinematográfico, el predominio de la pluralidad y el natural talento de concretar en imágenes precisas las diversas situaciones dramáticas planteadas en el texto. Por lo mismo, un montaje como el de *El servidor de dos patrones* nos permite acercarnos a un clásico italiano del siglo XVIII, seguir reconociendo la importancia de Ramón Griffiero en nuestro ámbito teatral y, además, reivindicamos con un teatro universitario que ha sentido la necesidad de abrir y ampliar sus propias expectativas teatrales.

Pero también en el éxito de esta puesta en escena se configuran otros elementos que afirman la real validez de este espectáculo y que conforman un todo armónico inabundable. Así, dentro de lo posible heterogeneidad de sus estilos actoriales, el grupo da muestra de capacidad para adentrarse en el "mundo" escénico propuesto por Griffiero. En todo caso, hay que



Escena de *El servidor de dos patrones*, un verdadero acierto del Teatro de la Universidad Católica. El grupo de actores, en especial Gabriel Trujillo, la dirección de Ramón Griffiero y la iluminación de Ramón López son sólo algunos de todos los aspectos que forman la abstracción en esta obra de Goldoni.

El servidor de dos patrones [artículo] Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El servidor de dos patrones [artículo] Eduardo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile